

El 18 de octubre 2023

Secretario de Estado Antony Blinken
Departamento de Estado
2201 C Street NW
Washington, DC 20520

Estimado Secretario Blinken,

Como organizaciones estadounidenses e internacionales que trabajan temas de paz y derechos humanos en Colombia, urgimos al Departamento de Estado a apoyar plenamente las negociaciones en curso entre el gobierno colombiano y la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN), incluso mediante el nombramiento de un enviado especial para apoyar las negociaciones de paz. También instamos al Departamento de Estado a continuar y aumentar el apoyo diplomático y financiero para la implementación total de los acuerdos de 2016 con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

El rol de los Estados Unidos fue fundamental para alcanzar una paz negociada con las FARC a través de los históricos acuerdos de paz de 2016. Aunque esto logró sólo una paz parcial, tuvo un gran éxito al desmovilizar permanentemente a unos 13.000 combatientes de las FARC, al colocar a las víctimas de todos los actores armados por primera vez en el centro del debate colombiano e internacional, y al promover una medida significativa de verdad, justicia y reparaciones. Los acuerdos también establecen nuevos estándares internacionales para promover el rol y el impacto de las mujeres en los acuerdos de paz, abordar el tema de la política de drogas dentro de dichas negociaciones e incluir un capítulo étnico sin precedentes como parte del acuerdo final.

Ahora es el momento de declarar el apoyo de los Estados Unidos a las negociaciones con el ELN. Reconocemos que los diálogos con el ELN son complejos y que habrá dificultades en el camino. Sin embargo, bajo el actual gobierno de Gustavo Petro, las negociaciones han avanzado más que durante los intentos de seis administraciones anteriores. El cese al fuego iniciado el 3 de agosto de 2023 fue producto de negociaciones extensas y cuidadosas durante el año pasado.

Los diálogos de paz están ganando impulso nacional e internacional. Noruega, Cuba, Venezuela, México, Brasil y Chile son los países “garantes” de las negociaciones. Alemania, Suiza, Suecia y España están “acompañando” los diálogos de paz. Las Naciones Unidas amplió el mandato de su misión en Colombia para abarcar las negociaciones con el ELN, y el secretario general António Guterres aplaudió el acuerdo de cese al fuego de junio de 2023, afirmando que “estos son pasos importantes que dan esperanza al pueblo colombiano, especialmente a las comunidades más afectadas por el conflicto.” La Conferencia Episcopal de Colombia y las Naciones Unidas están monitoreando el cese al fuego.

Importantes sectores de la sociedad civil colombiana han apoyado las negociaciones, incluida la red de derechos humanos Coordinación Colombia Europa Estados Unidos; redes afrocolombianas e indígenas; la Iglesia Católica y otras organizaciones religiosas; y sectores clave del sector empresarial. Representantes de una gama amplia de organizaciones de la sociedad civil colombiana están participando en foros de la

sociedad civil relacionados con los diálogos. Se puso en marcha el Comité Nacional de Participación, cuyo objetivo es garantizar la participación de la sociedad civil en el proceso de paz y en el seguimiento del cese al fuego.

Esta negociación de paz está demostrando ser viable y una clara declaración de apoyo de los Estados Unidos podría darle un mayor impulso. Como ocurrió con el proceso de paz de las FARC, esto debería incluir el nombramiento de un enviado especial para las negociaciones. Una persona considerada calificada y creíble por todos los partidos políticos podría desempeñar un papel clave consultando a las partes interesadas relevantes, ayudando a facilitar las discusiones, ofreciendo apoyo técnico, coordinando con los países aliados e informando al resto de la administración estadounidense y al Congreso sobre los acontecimientos.

Además de nombrar un enviado especial y apoyar los diálogos de paz, instamos a la Administración Biden a redoblar sus encomiables esfuerzos para apoyar la plena implementación de los acuerdos de 2016. El acuerdo ofrece una guía para modernizar e incorporar áreas rurales abandonadas, abordar de manera sostenible la producción, el tráfico y el crimen organizado de drogas ilícitas, y abordar los problemas profundamente arraigados que provocan la violencia y la desigualdad.

Apreciamos enormemente su compromiso de los Estados Unidos a acompañar el Capítulo Étnico. Le instamos a garantizar que se cumpla esa promesa mediante el uso de la diplomacia y el apoyo financiero para promover la implementación plena de los aspectos centrales del Capítulo Étnico. Esto incluye lograr una participación significativa de la comunidad étnica en la toma de decisiones sobre la implementación de los acuerdos de paz de 2016 y, de hecho, la participación en todos los aspectos de la vida nacional, con énfasis en los métodos, instituciones y procesos colectivos.

También aprovechamos esta oportunidad para urgir al Departamento de Estado a reconocer el rol constructivo de Cuba al apoyar, a solicitud del gobierno colombiano, las negociaciones entre el gobierno colombiano y el ELN, así como las negociaciones previas con las FARC, y eliminar a Cuba de la lista del Departamento de Estado de estados patrocinadores del terrorismo.

Gracias por su apoyo a la paz, los derechos humanos y la justicia racial en Colombia.

Atentamente,

Center for Economic and Policy Research
Center for Gender & Refugee Studies
Center for International Policy
Colombia Acuerdo de Paz NGO
Colombia Human Rights Committee
Demand Progress
Disciples Center for Public Witness (Disciples of Christ)
FOR Peace Presence
Global Exchange
Global Health Partners

**Global Ministries of the Christian Church (Disciples of Christ) & United Church of Christ
Humanity & Inclusion
Institute for Policy Studies, Drug Policy Project
Latin America Working Group Education Fund
Loretto Community Latin America/Caribbean Committee
Mennonite Central Committee U.S.
Pax Christi USA
Presbyterian Church (U.S.A.), Office of Public Witness
Presbyterian Peace Fellowship
Protection International
United Church of Christ, Justice and Local Church Ministries
Washington Office on Latin America
Witness for Peace Solidarity Collective**